

COLAPSO

Como en un cristal
impactado por dentro

miro, analizo la grieta
mientras toco la compacta lisura
que permanece en su superficie.

Apretadas las filas
y perfectas en su reflejo,
estudio tu llegada.

Me sacude la
certeza del colapso
e invento, una a una, colisiones.

PARTE I

Negro, negrito, mi corazón

PARAULES D'AMOR

Tenían quince años.

Bueno, mi madre tenía quince años.

Él, diecinueve.

Una moto, el pueblo de al lado,

un parque donde no tocarse.

Un barco, postales. Cada verano.

Una boda de madrugada.

Y un apartamento

pequeño en Perpiñán.

Hacemos dinero y nos volvemos,

la niña tiene que ser española.

Y volvieron y otra niña.

Y el tiempo.

No hubo paraíso perdido

porque nunca hubo paraíso.

Y mi madre mirándome asustada,

como si todavía

guardase el secreto.

NI SIQUIERA A TIENTAS

Ni siquiera a tientas
porque todavía no he conseguido
despegar los brazos del cuerpo.

El temor de las manos
a encontrar el placer
del contacto con la incisión.

El borde abierto de la piel.
Dolor-zumbido que no marca origen.

Han expirado todos los minutos
de silencio y sigue
sin haber un motivo decretado.

Hoy permanezco inmóvil,
mirando de reajo el destello
del filo.